

# SEMINARIO

CONCILIAR DE MADRID

[www.seminariomadrid.org](http://www.seminariomadrid.org)

Número 39

Junio 2010



JMJ 2011  
MADRID



*PARA VOSOTROS  
GRACIAS A VOSOTROS  
SACERDOTE*





# NUNCA SOLOS

UN SACERDOTE NUNCA ESTÁ SOLO. CON ÉL ESTÁ SIEMPRE DIOS, Y NO SÓLO DIOS, TAMBIÉN ENCUENTRA APOYO PARA SU MISIÓN DIVINA EN SUS AMIGOS Y EN SU FAMILIA.

Nadie da lo que no tiene. Nadie genera sin ser generado. Nadie es padre sin ser hijo. Cada nuevo presbítero representa la posibilidad de una paternidad espiritual para muchos fieles. Cada nuevo presbítero representa a decenas de fieles que le sostienen en la oración, económicamente, afectivamente...

Emilio Sierra

**L**a llamada de Dios reclama una respuesta del hombre, y los hombres necesitan ayuda para responder a las decisiones más importantes de su vida, aquéllas que les relacionan directamente con Dios. En esta breve entrevista veremos qué nos pueden decir dos seminaristas de primer curso sobre su vocación y los apoyos con los que han contado.

### ¿Cuáles fueron vuestros apoyos para poder responder a Dios?

**Manuel:** Mis puntos de apoyo a la hora de responder fueron principalmente empezar a rezar en serio todos los días y la Eucaristía. También fue muy impor-

tante aprender a confiar en Dios, aunque parezca sencillo, confiando en el director espiritual. Entrar en el Seminario para mí era una situación extraña, con complicaciones al verme solo. En esa situación la oración, la Eucaristía y el director espiritual fueron muy importantes.

**Jaime:** Sobre todo la oración que organiza el Seminario los martes. Fue cuando me empecé a preguntar por qué no ser sacerdote. Mis amigos me respondían con una sonrisa cuando se lo dije y me dije "ser sacerdote es hacer feliz a los demás, así que adelante". Mi familia me ayudó mucho pero fue posterior a tomar la decisión de entrar.

### Vuestra familia, vuestros amigos ¿Qué dijeron cuando se lo dijisteis y qué opinan ahora que lleváis casi un año?

**Manuel:** Mi familia se lo tomó muy bien. Mis hermanas se emocionaron y mis padres se alegraron pero no tan efusivamente. Con mis padres ha sido más progresivo porque ellos han reflexionado más sobre mi vocación, me han acompañado más; de hecho, es como si hiciesen el camino conmigo. Mis amigos se lo tomaron bien, alguno con cierta indiferencia, y todavía no han entendido la decisión.

Es un apoyo incondicional, sé que tengo en todos ellos un respaldo para los momentos en que pueda decaer.

**Jaime:** Lo que más me llamó la atención fue la reacción de mis padres, me dijeron que hacía dos años que lo sabían, que se veía venir. Ellos me habían estado acompañando y yo no me había dado cuenta. Mis amigos y el grupo de catequistas en el que estaba no se lo creían al principio, pensaban que lo decía en broma. Ahora están encantados, de hecho, tengo lista de espera para casar... (Risas). También tuvo un papel decisivo mi director espiritual, un sacerdote amigo mío, que me acompañó durante todo el *curso introductorio*. Es un apoyo incondicional, sé que tengo en todos ellos un respaldo para los momentos en que pueda decaer. Hay mucha gente rezando por mí, gente que me quiere, y ahora en el Seminario también tengo una comunidad. ¡Todo es gente que me apoya!



Jaime y Manuel, seminaristas de primer curso



### *Nuevos sacerdotes en el Año Sacerdotal*

Cada año, Dios nuestro Padre nos regala la alegría de poder ofrecer a la Iglesia diocesana una nueva promoción sacerdotal. Los seminaristas que, hasta hace pocos días, se preparaban en nuestro Seminario para responder a la llamada del Señor y ser, en palabras del papa Benedicto XVI, “humildes trabajadores en la viña del Señor”, el domingo 2 de mayo recibían la ordenación sacerdotal y, días después, concelebraban la Eucaristía junto a sus formadores como hermanos en el mismo presbiterio.

**Nuestro Seminario se siente así agraciado por poder ofrecer a la comunidad diocesana el regalo de esta nueva promoción – la del Año Sacerdotal –**

Al contemplarlos ya sacerdotes en torno al altar del Seminario brotaba espontáneamente la acción de gracias a Dios. En cada uno de sus rostros resplandecía la gracia sacerdotal de Cristo que culminaba en ellos

la obra buena comenzada años atrás, el día en que les llamó por su nombre; obra buena acabada al recibir la imposición de las manos, por la que el Señor les hacía partícipes de su Espíritu de santidad para poder pastorear con su autoridad y en su nombre.

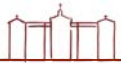
**El domingo 2 de mayo recibían la ordenación sacerdotal y, días después, concelebraban la Eucaristía junto a sus formadores como hermanos en el mismo presbiterio.**

Los nuevos presbíteros constituyen la promoción del Año Sacerdotal de Benedicto XVI, y como tales eran reconocidos y ofrecidos al Santo Padre por nuestro Cardenal en la solemne ceremonia de la ordenación. El lema del Año Sacerdotal, “fidelidad de Cristo, fidelidad del sacerdote”, es ya exigencia, estilo y tarea para los recién ordenados que ya no se pertenecen. Son totalmente de Cristo y, por ello, totalmente de sus hermanos, los hombres. Desde

el momento de la ordenación cada nuevo sacerdote ha de hacer de su vida una respuesta de fidelidad que “deberá renovarse y reafirmarse continuamente durante los años del sacerdocio en otras numerosísimas respuestas, enraizadas todas ellas y vivificadas por el «sí» del Orden sagrado”, como decía Juan Pablo II.

Todo pastor fiel, imagen del único Buen Pastor, es, en palabras del Cura de Ars, un buen regalo de Dios para los hombres: “Un buen pastor, un pastor según el Corazón de Dios, es el tesoro más grande que el buen Dios puede conceder a una parroquia, y uno de los dones más preciosos de la misericordia divina”. Nuestro Seminario se siente así agraciado por poder ofrecer a la comunidad diocesana el regalo de esta nueva promoción – la del Año Sacerdotal – que, en comunión de fe y de misión con nuestro Arzobispo, con los otros hermanos presbíteros y con los fieles laicos, se dispone a entregar la vida al servicio del Evangelio de Jesucristo en la Iglesia de Madrid.

Andrés García de la Cuerda. Rector



## HOGAR DON ORIONE

Juntos por una misión: un albañil que construye una casa, un joven que pasea por la calle con su novia, un pequeño grupo de religiosas que rezan el rosario, un matrimonio con sus hijos que juegan en el parque, un sacerdote sentado en el confesionario, un alto directivo de una gran empresa... el Pueblo de Dios que abraza al mundo.

Rafael Gómez

Cerca de las 10:30, como cada fin de semana, José Ramón y Rafa –dos seminaristas de tercer curso– se dirigen en coche por la antigua carretera de Extremadura. En apenas veinte minutos, que pasan rápido comentando alguna noticia o alguna película, llegan al lugar de su pastoral: a pocos metros de la madrileña Casa de Campo se encuentra el Hogar Don Orione.

El Hogar Don Orione lo componen fundamentalmente personas con discapacidad intelectual necesitadas de apoyos extensos y generalizados, y sus familias. Junto a ellos trabajan un amplio número de profesionales en la búsqueda de la mejora de su calidad de vida. Calidad de vida en la que los voluntarios, amigos y colaboradores desempeñan un papel importante a través del fomento de las relaciones interpersonales.

Por las calles aledañas al Hogar o en la Casa de Campo se cruzan grupos de residentes que van paseando acompañados por voluntarios: tres compañeros de trabajo, una pareja de novios,



Rafa y Carlos, uno de los residentes del Hogar Don Orione

una madre y su hija, jóvenes de una parroquia, vecinos del barrio, un joven francés... “Nuestra tarea –señala uno de los seminaristas– es estar con ellos, pasear, charlar si se puede... quizá una caricia... Es verdaderamente un regalo de Dios, porque nos permite estar con sus hijos preferidos. Estos chicos existen para que nuestros corazones se conviertan... ¡qué hermosa misión les ha encomendado Nuestro Señor!”

Quienes dirigen y animan esta tarea son los religiosos orionistas, titulares del Hogar Don Orione, Religiosos que pertenecen a la Congregación Pequeña Obra de la Divina Providencia, fundada por el sacerdote italiano San Luis Orione (1872-1940).

El Hogar Don Orione está ubicado dentro de la Colonia Los Ángeles, en la Plaza Daniel Segovia 1, en el término Municipal de Pozuelo de Alarcón. Desde la Revista del Seminario os invitamos a que conozcáis el Hogar personalmente. Allí recibiréis más información sobre las distintas formas de colaboración.



Quique, Miguel, Alfonso, Carlos y José Antonio junto a varios voluntarios

# PASCUA RURAL EN SORIA CON ACCIÓN CATÓLICA

Todos los sacerdotes deben tener un corazón misionero. La experiencia de la misión rural en Pascua ha sido para el grupo de seminaristas que participaron en ella muy enriquecedora. La experiencia de evangelizar en la calle o casa por casa, a tiempo y a destiempo y el gustar de un trato muy cercano con la gente, sin el fácil refugio de una parroquia bien estructurada como suele darse en la ciudad, les ha ayudado, sin duda, a madurar en su vocación.

Marcos Torres

**E**l Triduo Pascual es el acontecimiento central del año litúrgico. Los seminaristas de tercer curso hemos aprovechado esta Semana Santa para conocer otras realidades de la vida de la Iglesia, celebrando en ellas el Triduo. Una de ellas es la Pascua Rural de Acción Católica en la cual hemos participado cuatro de nosotros.

Es bien conocida la difícil situación de los pueblos de nuestro país. La mayoría son atendidos por un sacerdote que tiene encomendados otros quince o veinte pueblos más. Esto hace que haya pueblos en los que se celebra la Eucaristía no más de dos veces al mes. Don José es uno de estos párrocos, y desempeña su ministerio en Morón de Almazán (Soria) –y alrededores–, uno de los cuatros pueblos a los que Acción Católica ha ido a colaborar.

Para nosotros ha sido una experiencia muy enriquecedora. Tanto por la convivencia con los jóvenes de AC y los sacerdotes que los acompañan como por la gente que encontramos en los pueblos. Impresiona cómo agradecen que un grupo de jóvenes acuda a su pueblecito de ocho o diez habitantes para celebrar los Oficios. Y es que algo es seguro: si AC no hubiera ido, allí no se habría celebrado el Triduo. Lejos de creernos imprescindibles, en Soria hemos experimentado la importancia de plantearse una vida de servicio. Y así es como lo han visto los chavales de AC



Los Jóvenes de Acción Católica, su sacerdote y el seminarista junto con el Párroco de Morón de Almazán.

que verdaderamente tenían la conciencia de ser enviados del Señor.

Sin embargo, lo que más nos ha

impresionado a todos es la vida de entrega del sacerdote de pueblo. Es él quien, metido todo el día en el coche, recorre los pueblos para cuidar del rebaño que se le ha encomendado. Así, tras haber celebrado varias Misas, escuchado y acompañado a cada persona y atendido cualquier imprevisto, el sacerdote llegaba cada noche a la casa donde residíamos y con una sonrisa inmensa y disimulando su agotamiento, todavía se preocupaba de que no nos faltara la más mínima cosa.

En definitiva, para nosotros que nos preparamos para ser un día sacerdotes, es un gran testimonio el de todas estas personas, sacerdotes y laicos, que sabemos que rezan y se esfuerzan para que un día nosotros podamos entregarnos del mismo modo, como Jesucristo, sin medida.



Dos seminaristas celebrando la Liturgia de la Palabra



# “EL TESTIMONIO SUSCITA VOCACIONES”: LA IGLESIA UNIVERSAL CELEBRA LA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

La promesa del Señor: “Os daré pastores según mi corazón” (Jer 3,15), debe suscitar en el corazón de la Iglesia la oración confiada y ardiente hacia el Padre, para que siga enviando presbíteros en los que se manifiesten su fidelidad y bondad. La JMOV (Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones) celebrada en el Seminario Conciliar de Madrid los días 23 y 24 de abril, ha puesto de relieve que la Iglesia está dispuesta a responder a esta gracia de forma comunitaria y generosa. Multitud de grupos, parroquias, congregaciones y movimientos eclesiales acudieron a la convocatoria, pues todos los miembros de la Iglesia, sin excluir ninguno, tienen la responsabilidad de cuidar las vocaciones. Para vosotros y gracias a vosotros, sacerdotes.

**Antonio Sanz**

El fin de semana del 25 de abril, domingo del Buen Pastor, la Iglesia volvió a celebrar la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. En esta ocasión, el Papa Benedicto XVI propuso guiar esta cita anual bajo el lema “El testimonio suscita vocaciones”, ya que en sus propias palabras, “la fecundidad de la propuesta vocacional está favorecida por la cualidad y la riqueza del testimonio de cuantos han respondido ya a la llamada del Señor en el ministerio sacerdotal y en la vida consagrada”.

En la Diócesis de Madrid, las actividades de esta Jornada comenzaron con un Encuentro de Jóvenes el viernes por la tarde en el Seminario Conciliar, donde pudimos recibir el regalo del



Alfonso y José María en un momento de su testimonio



La Jornada de Oración por las Vocaciones comenzó con la Exposición del Santísimo Sacramento en la vigilia

testimonio vocacional de dos de nuestros hermanos seminaristas. Alfonso Rodríguez, de primer curso, nos sobrecogió con un testimonio de vida marcado por algunos momentos difíciles; nació hace 33 años y vivió en el seno de una familia católica no practicante, en la que encontró dificultades para vivir su fe. Su conversión fue el cambio de creer en un Cristo crucificado a la fe en

Las actividades de la Jornada por las Vocaciones comenzaron con un Encuentro de Jóvenes en el Seminario de Madrid, donde recibimos el testimonio de dos seminaristas

Cristo resucitado; fue este el hecho determinante que le llevó a empezar a crecer con el regalo de la gracia, que fue actuando en él hasta llegar a dar su “sí” →

al Señor para comenzar su proceso de formación para el sacerdocio.

José María Martínez, seminarista de sexto curso y próximo a ser ordenado diácono, nos contó cómo las palabras “camino, búsqueda y amor” han guiado su encuentro con el Señor durante sus 30 años. Narró su vocación como el paso de la búsqueda del amor efímero a las criaturas, al amor verdadero al Señor, único amor incondicional que puede satisfacer al hombre para siempre. Citó un pasaje del Oficio de Lectura que le ha servido como guía a lo largo de todo su proceso de formación: “enseñame a buscarte y muéstrame a quien te busca; porque no puedo ir en tu busca a menos que Tú me enseñes, y no puedo encontrarte si Tú no te manifiestas. Deseando te buscaré, buscando te desearé, amándote te hallaré y hallándote, te amaré”.

### «Tras el Encuentro de Jóvenes comenzó en la capilla del Seminario la vigilia y la exposición continuada del Santísimo hasta el domingo a mediodía»

Tras el Encuentro, que contó también con música y humor, comenzó en la capilla del Seminario la vigilia de oración, donde tuvimos la ocasión de escuchar diversos testimonios vocacionales, y la exposición continuada del Santísimo hasta el domingo a mediodía. Laicos, consagrados, seminaristas, religiosos y sacerdotes nos unimos en un ambiente de fraternidad unidos con el Señor en nuestra oración. En la Jornada

participaron muchas parroquias, congregaciones y movimientos, cuya presencia y oración es una bella y fecunda manifestación del don del Espíritu que a todos nos une en una misma fe a través de una gran diversidad de carismas.

### «El colofón de la Jornada fue la celebración de la Eucaristía el domingo en la Catedral con nuestro arzobispo, D. Antonio María»

Durante la Eucaristía del sábado 24, que compartimos con los seminaristas y formadores de otros seminarios, nuestro Rector nos recordó cómo, en el espíritu del Año Sacerdotal, siguen siendo necesarios los testimonios de aquellos que ya han sido llamados por el Señor para ser “operarios de su mies”. Nos insistió en que todos los que hemos sido llamados hemos recibido un gran regalo del Señor a colaborar con Él en su misión de salvación y que, de la misma manera que hizo en otros tiempos con los primeros Apóstoles, el Señor quiere seguir sirviéndose de nosotros, a pesar de nuestra indignidad, como testigos e instrumentos suyos “hasta la entrega de la propia vida”.

Como colofón de la Jornada, el día 25 –domingo IV de Pascua, del Buen Pastor–, celebramos la Eucaristía en la Catedral de la Almudena con nuestro arzobispo, D. Antonio María; en su homilía, incidió de una manera especial en la importancia del testimonio de los que ya han recibido la llamada del Señor, ya que “la humanidad está llama-

da a vivir la alegría y el gozo del Señor resucitado”. Para ello es esencial el testimonio de vida y oración de los religiosos y religiosas, y de una manera especial, de todos aquellos que han recibido el don del ministerio pastoral en “la Iglesia que nació tras la Resurrección del Señor y el envío del Espíritu Santo”. El Cardenal nos ofreció como ejemplo de testimonio la santidad de los papas, y de un modo especial el Siervo de Dios Juan Pablo II y el Santo Padre Benedicto XVI. Para finalizar su homilía, D. Antonio María nos exhortó a pedir la intercesión de la Santísima Virgen para que sus hijos quieran escuchar la llamada de Dios.

### PARTICIPANTES

Parroquia San Miguel  
Parroquia de Ntra. Sra. del Buen Suceso. Agustinos.  
Movimiento Schönstatt.  
Adoración Nocturna Española.  
Milicia de Santa María.  
Cursillos de Cristiandad.  
Casas de Formación.  
Acción Católica.  
Familia Concepcionista.  
Congregaciones Marianas.  
Parroquia Santa María de Caná.  
Grupos Vocacionales, Parroquia Padres Carmelitas, Legión de María y Vida Ascendente.  
Arciprestazgo de Santa Bárbara.  
Comunidades Neocatecumenales.  
Vicaría del Clero (Hora sacerdotal).  
Vicaría para la Vida Consagrada.  
Movimiento Obra de María (Focolares).  
Familia Claretiana.  
Grupo Loyola (Compañía de Jesús).  
Arciprestazgo Ntra. Sra. de las Delicias.  
Familia Escolapia.  
Parroquia Santa María de Majadahonda.  
Parroquia San Germán.  
Parroquia San Jorge.  
Misioneras Eucarísticas de Nazaret.  
ANFE.  
Movimiento Regnum Christi.  
Compañía Hijas de la Caridad.  
Renovación Carismática.  
Familia Salesiana.  
Comunidad de Matrimonios de Nazaret.



# MOVIMIENTOS, SIGNOS DE ESPERANZA PARA EL BIEN DE LA IGLESIA

Pedro Perezpayá

**E**l Espíritu Santo ha querido suscitar un gran número de Movimientos eclesiales y nuevas comunidades en este último siglo para renovar su Iglesia. Estos Movimientos son iniciativas surgidas en el Pueblo de Dios por inspiración divina que están radicadas en la fe de la Iglesia y en comunión con sus legítimos pastores y promueven un deseo de santidad, de apostolado, de entrega o de servicio ordinariamente entre los laicos. Tras dos mil años de historia de la Iglesia, ¿por qué Dios quiere estos nuevos Movimientos?

Decimos que los años actuales son tiempos de crisis y puede que, de tanto repetirlo, empecemos a creérnoslo. Pero no lo son más que otros pasados en los que el Señor se ha servido de la misma



Varios momentos de la Asamblea Nacional de La Renovación Carismática de España.

solución: ante las grandes crisis, grandes santos. Es el santo quien renueva la Iglesia gracias a la novedad de su vida, de su sí a la voluntad de Dios, a sus inspiraciones y a sus carismas. De este asentimiento nacen los Movimientos como respuesta entusiasta a la voluntad de Dios, quien muestra en la persona del iniciador o del fundador toda la belleza de la verdad y del amor.

La correspondencia a la voluntad de Dios en la vida del fundador es testimonio eficaz de amor, de unidad y de alegría, que pone en "movimiento" a muchos otros que quieren para sí la alegría que ven en la vida de su fundador, impulsándoles a seguir sus huellas. El Señor se sirve de estos hombres y mujeres para extender el Reino, al inspirar sus carismas y ellos corresponden a su vez con un sí radical a todo lo que les pide.

Gran número de vocaciones al sacerdocio ministerial y a la vida consagrada son suscitadas en estas nuevas realidades. En nuestro seminario, son muchos los que han tenido una experiencia de



Un grupo de jóvenes de Cursillos de Cristiandad en la JMJ celebrada en Colonia en 2005.

## REPORTAJE

Cristo dentro de los movimientos, pero ¿qué papel deben tener los Movimientos en la vida de una casa de formación? El Siervo de Dios Juan Pablo II nos sugiere que para los jóvenes que han recibido su formación en ellos y los tienen como punto de referencia para su experiencia de Iglesia, los movimientos siguen siendo fuente de ayuda y apoyo en el camino formativo hacia el sacerdocio y los jóvenes no tienen por qué cancelar los rasgos característicos que allí aprendieron en todo aquello que tienen de bueno, edificante y enriquecedor.

Entender el seminario como una representación de la realidad de la propia iglesia particular nos permite afirmar que si todos podemos formar parte de la Iglesia todos podemos formarnos en el seminario de nuestra diócesis. El amor a la unidad y a la obediencia a nuestro obispo diocesano derrumba todas las falsas divisiones que puedan aparecer y potencia la eficacia de la formación dando frutos de santidad en el futuro ministerio.

La comunión de los movimientos entre sí y con el Papa y los obispos potencia al máximo la eficacia apostólica de la Iglesia, llegando a todos de maneras muy distintas.

Es más, como dice Benedicto XVI, “los Movimientos eclesiales y las nuevas



Encuentro de Benedicto XVI y Comunión y Liberación en Roma en el año 2007



Una Eucaristía en el Santuario Mariano de Schönstatt en Pozuelo de Alarcón

comunidades son hoy signo luminoso de la belleza de Cristo y de la Iglesia” y esta belleza tiene como importante manifestación la comunión entre los distintos Movimientos que se saben parte de la estructura viva de la Iglesia y se empeñan en una labor formativa en el inmenso panorama de la vida del cristiano. La comunión con el sucesor de Pedro y con los obispos potencia al máximo la eficacia apostólica de la Iglesia; todos a una emprendemos la misma tarea de llegar a todo el mundo por todos los caminos y maneras posibles.

# LA RELACIÓN PRESBITEROS-LAICOS DESDE LA ASIGNATURA DE ECLESIOLOGÍA

El cometido fundamental de la Iglesia en todas las épocas, y particularmente en la nuestra, es dirigir y orientar la mirada del hombre y de toda la humanidad hacia el Misterio de Cristo. La asignatura de Eclesiología permite al seminarista profundizar en estos aspectos.

Aitor de la Morena

Una de las asignaturas troncales de los estudios de Teología es la Eclesiología, y en ella se perfila muy bien la relación adecuada entre sacerdotes y laicos.

Esta relación es importante porque la sociedad cambia muy rápido y los católicos podemos caer con facilidad en uno de estos peligros directamente relacionados con este tema: secularismo o clericalismo.

¿Cómo nos ayuda la Eclesiología? Se basa en las recientes enseñanzas del Concilio Vaticano II y en el Magisterio de Juan Pablo II y de Benedicto XVI. Es importante que para el actual Romano Pontífice una de las prioridades sea la correcta recepción e interpretación del último concilio ecuménico.

*Lumen gentium* nos dice que entre el sacerdocio ministerial y el sacerdocio común de los fieles existe una diferencia esencial y no sólo de grado (n. 10). Pero insiste una y otra vez en la común dignidad de fieles ordenados y no ordenados: lo primero es ser creyentes en Cristo, fieles. Luego viene el adjetivo: ordenados, o laicos. Ambos se necesitan mutuamente: sacerdocio ministerial y sacerdocio común se ordenan uno hacia el otro, y el n. 37 baja al detalle de cómo es este ordenamiento; por ejemplo, dice que los pastores han de escuchar y servir siempre a todos los fieles, y éstos han de obedecer y rezar por quienes han de dar cuenta de sus almas. *Apostolicam actuositatem* profundiza en quién es el fiel laico, y *Christus*

*Dominus y Presbiterorum Ordinis* en los ministros ordenados.

De Juan Pablo II podemos decir que insistió en que la relación entre cristianos, sean clérigos o laicos, y sean éstos religiosos, consagrados o no, se llama comunión: de su inmenso Magisterio podemos destacar para nuestro tema la “relatio finalis” del Sínodo de los Obispos de 1985, la exhortación apostólica *Christifideles laici* y la carta apostólica *Novo millennio ineunte*. Y habla de ordenados y no ordenados como corresponsables de la misión de la Iglesia.

Benedicto XVI ha proclamado un Año Sacerdotal, lo cual dice mucho. Ahora toca vivir bien dicha relación.



# TESTIMONIO “MENOR”

La historia de la Iglesia es un testimonio continuo de llamadas que el Señor hace en la más tierna edad. Que en nuestra Diócesis haya un Seminario Menor es un don de Dios que quizás no siempre sabemos agradecer. El Seminario Menor de Madrid es testimonio de cómo nos ama el Señor, de un modo especialísimo, a través de su predilección por los niños. Dios os bendiga.



**Alberto Fernández**

Un autobús lleno de monaguillos salió el viernes 16 de abril rumbo a Ribota, Segovia, para pasar tres días de convivencia entre juegos, risas y oraciones. Lo organizó todo la Escuela de Acólitos de Madrid, que depende del Seminario Menor, donde colaboramos Alberto y Diego, seminaristas mayores de 5º curso.

Ha sido un fin de semana divertido y lleno de anécdotas. Ha habido también momentos de gran cercanía del Señor, como cuando dos seminaristas meno-

res se lanzaron a compartir su testimonio vocacional con los compañeros. Los curas y seminaristas que estábamos allí nos emocionamos al reconocernos en lo que decían. A veces Dios no espera a que los chicos sean mayores para sembrar en ellos el deseo del sacerdocio, y por eso la Madre Iglesia les acompaña.

La Escuela Diocesana de Acólitos es una pequeña institución que promueve los grupos de monaguillos de las parroquias de Madrid. Edita una revista para ellos, *Cinco Panes y Dos Peces*; y organi-

za muchas otras actividades. Somos conscientes de que un buen grupo de monaguillos, aparte de llenar de alegría una parroquia, es un semillero de vocaciones sacerdotales, y un bien inmenso para el crecimiento humano y espiritual de los niños. Cada vez más padres y parroquias en Madrid piensan lo mismo y disfrutan esta riqueza. ¿No dijo Jesús que quería tener a los niños bien cerca?



## “IN PERSONA CHRISTI”

*“SOIS EL AMOR DEL CORAZÓN DE JESÚS PORQUE VAIS A LLEVAR A LOS HOMBRES LA PALABRA DEL AMOR QUE ES ÉL Y LO VAIS A HACER ADEMÁS EN SU PERSONA...”*

Nuevos presbíteros en nuestra Archidiócesis de Madrid son: Ramón M. Almonte Figueroa, Alberto Bermejo Criado, Jesús Durán Muñoz, Carlos Javier Fajardo, Mariano J. Funchal Baratas, Ramón Á. Juárez Navarro, Carlos M. López Lozano, Wilson Lopis, José Luengo Coloma, Pablo Marina Riopérez, Luis Melchor Sánchez, Alfredo Perea Molinonuevo, Guillermo Pinillos Aranguren, Jesús Pinto Turiel, Lorenzo Saavedra González, Fernando Da Silva Magina, Oscar M. Ugalde Vargas.

**Carlos R. Santiago**

**E**l día 2 de mayo de 2010 en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena, por la imposición de manos de nuestro Arzobispo D. Antonio María fueron ordenados diecisiete nuevos presbíteros para nuestra Archidiócesis de Madrid, todo ello en el marco del Año Sacerdotal.

En la homilía, el Sr. Cardenal recordó que *“le han dicho sí al Señor que les ama”*, respuesta que es signo de que Dios sigue actuando en nuestros jóvenes y motivo de una gran alegría.

Un gran número de familiares, amigos y fieles asistieron a la ordenación,

confirmando que detrás de un sacerdote hay muchas personas que le van acompañando y sosteniendo en su camino de entrega en el ministerio.

También en la homilía se les recordó la responsabilidad a la que están destinados ahora: *“Los sacerdotes son el amor del corazón de Jesús. Eso vais a hacer, eso sois vosotros; la explicación es clara y fácil de entender: sois el amor del corazón de Jesús porque vais a llevar a los hombres la palabra del Amor que es Él, y lo vais a hacer además en su persona, en su nombre, como si Él fuese el que hablase a los hombres, dirigiéndose a ellos.*



Los nuevos presbíteros celebrando la misa de acción de gracias en la capilla del Seminario Conciliar de Madrid

*Vais a ser la voz del corazón de Jesús de una forma sacramental, clara, elocuente, inequívoca e infalible por parte del Señor. A través de los sacramentos –sobre todo los sacramentos de la penitencia y de la eucaristía– vais a llevar a los hombres y a las almas la palabra de Jesús hecha perdón, hecha carne, hecha Gloria en el Padre...”*

Os invitamos a que juntos oremos por estos nuevos sacerdotes para que sean buenos y santos sacerdotes. No dejemos un solo día de dar gracias a Dios por esta bendición. ¡Gracias, Señor, gracias!



(Fotografía: Félix Merino) Jesús Durán, José Luengo, Jesús Pinto, Lorenzo Saavedra, Alberto Bermejo, Carlos López, Luis Melchor, Pablo Marina y Mariano Funchal. Nueve sacerdotes para la Diócesis de Madrid formados en el Seminario Conciliar

# EL ESCÁNDALO DE LOS “MEDIOS”

Grande es la responsabilidad de los medios de comunicación social llamados a trabajar en la transmisión eficaz de una información veraz, que construya la justicia y la paz, a la vez que denuncie la injusticia. La información parcial, arbitraria y manipulada es un atentado contra el orden y la convivencia social.

Juan Carlos Vera (Formador)

Los escándalos con los que en estos tiempos nos bombardean los medios de comunicación, amplificando y focalizando sesgadamente los delitos cometidos en la Iglesia, nos ponen sin embargo ante una realidad inexorable: el pecado –mal que nos duela– existe. Y existe, incluso, en el seno de la Iglesia inmaculada y santa, entre aquellos a los que el Señor llamó para estar con Él y para el servicio pastoral de su pueblo.

Y esto, que constituye una verdad elemental para el creyente y que nos hace comenzar la Eucaristía pidiendo perdón por nuestros pecados y acogiéndonos a la Misericordia de Dios, no

puede dejar de escandalizar a un mundo que, farisaicamente, no reconoce su pecado y está, por ello, siempre dispuesto a tirar la primera piedra.

Para nosotros, la actitud nunca podrá ser la de negar o encubrir nuestro pecado, el pecado que ofende y denigra a la Iglesia, sino, más bien, la de reconocerlo con humildad, confesarlo con claridad y repararlo con justicia, misericordia y caridad. Sólo así lograremos el perdón de Dios, la purificación del corazón y la renovación espiritual que exige la Iglesia y necesita el mundo. Y éste es, sin duda, el camino nítida y tenazmente emprendido por Benedicto XVI. Oremos y cooperemos con él.



# LITURGIA Y SACRAMENTOS EN LA TEOLOGÍA DE RATZINGER

Laicos, ordenados, religiosos, son adjetivos de un único sustantivo: fieles. Hombres y mujeres que viven de los sacramentos para acercar a los otros hombres y mujeres a los sacramentos, a la presencia viva y eficaz de Cristo aquí y ahora.

José Antonio Buceta

El pasado 19 de abril, coincidiendo con el quinto aniversario del inicio del Pontificado de Benedicto XVI, vivimos en la Facultad San Dámaso una jornada de estudio acerca de la liturgia y los sacramentos a partir de la teología del Cardenal Ratzinger, hoy sucesor de Pedro. Un hombre cuya figura humana, cristiana y sacerdotal está completamente conformada por la teología, siendo así modelo indiscutible para nosotros; y más concretamente por la liturgia, motivo de fascinación desde su juventud.

En este día, los profesores Pablo

Blanco, Gerardo del Pozo y Manuel Aróztegui mostraron en sus respectivas ponencias cómo el estudio de la teología es un camino concreto y valioso para el servicio a la Iglesia. Para ello, el estilo teológico que utilizaron no fue otro que el del mismo Ratzinger, el cual nace de la pertenencia eclesial, entendida como morada de la fe y de la caridad. Expusieron el carácter central de la Eucaristía, que es siempre acción litúrgica: es Cristo resucitado presente hoy en la Iglesia. El corazón de la fe cristiana –reconocimiento de Dios en la historia– se entiende desde la Eucaristía.



Foto archivo: Cardenal Ratzinger, durante su visita al Seminario en el año 2000. Le acompaña D. Andrés García de la Cuerda



# “UN SEMINARISTA EN LAS SS” Y “ESPIRITUALIDAD SACERDOTAL”

Levantarse cada mañana y poder decir con certeza: “Señor, yo soy Tú que me haces, que me sostienes y alientas a través de la oración de tantas personas”, nace de experimentarse misteriosa pero realmente libre. Proponemos dos lecturas que lo testimonian.

Juan Manuel Rilo

En estas dos obras se pueden apreciar diversos aspectos del lema que encabeza este número de la revista del Seminario “Para vosotros y gracias a vosotros, sacerdote”.

La primera obra es un relato autobiográfico apasionante sobre la vida del Padre Gereon Goldmann, que fue reclutado de forma forzosa por las SS de la Alemania nazi. Destaca la importancia de la oración de otras personas por él, para

poder llegar a ser ordenado sacerdote y para salir indemne de muchas dificultades. Una obra amena e interesante que no deja al lector indiferente.

Por su parte, el libro “Espiritualidad sacerdotal”, de Juan Esquerda, aborda importantes aspectos de la identidad del sacerdote como son el ser signo, servidor y transparencia del buen pastor, Jesucristo, y al mismo tiempo ser servidor de la Iglesia.



## Presencia del Seminario en los medios

[www.seminariomadrid.org](http://www.seminariomadrid.org)

**Seminario de Madrid**

Inicio | Novedades | Revista | Calendario | Documentos | Asistente Vocacional

**Introducción OS-CS**

¿En qué consiste el programa? ¿Cómo se llama al autor/autoría?

Los seminaristas nos cuentan su vocación, la más importante para su vida la comparten con nosotros. Son los sacerdotes del mañana... "Siempre sacerdotes".

- MARCOS TORRES (2º CURSO)
- JAVIER LARROCHA (2º CURSO)
- PABLO TABUÑA (6º CURSO)
- ANGEL AÑISO (1º CURSO)

[www.radiomaria.es](http://www.radiomaria.es)

**OS DARÉ PASTORES**

**JUEVES**  
23:00 A 24:00  
90.7 FM MADRID

**RADIO MARIA**  
La Gracia de una Presencia

Cada semana, presentan el programa distintos miembros del Seminario por parejas: D.Juan Carlos Vera (formador)-Roberto Gonzalez-Tapia, Jorge Morales-Sergio López, Daniel Rodriguez-Marcos Torres y Jaime López-Andrés Belzuz



## ICONO DE LA VIRGEN DEL CAMINO NEOCATECUMENAL

¡Santa María, Madre de Dios!  
Queremos consagrarnos a ti.  
Porque eres Madre de Dios y Madre nuestra.  
Porque tu Hijo Jesús nos confió a ti.  
Porque has querido ser Madre de la Iglesia.  
Nos consagramos a ti:  
Los obispos, que a imitación del Buen Pastor  
velan por el pueblo que les ha sido encomendado.  
Los sacerdotes, que han sido ungidos por el Espíritu.  
Los religiosos y religiosas, que ofrendan su vida  
por el Reino de Cristo.  
Los seminaristas, que han acogido la llamada del Señor.  
Los esposos cristianos en la unidad e indisolubilidad de su amor con sus familias.  
Los seglares comprometidos en el apostolado.  
Los jóvenes que anhelan una sociedad nueva.  
Los niños que merecen un mundo más pacífico y humano.  
Los enfermos, los pobres, los encarcelados,  
los perseguidos, los huérfanos, los desesperados,  
los moribundos.  
¡Ruega por nosotros pecadores!  
Madre de la Iglesia, bajo tu patrocinio nos acogemos y a tu inspiración nos encomendamos.  
Te pedimos por la Iglesia, para que sea fiel en la pureza de la fe, en la firmeza de la esperanza, en el fuego de la caridad, en la disponibilidad apostólica y misionera, en el compromiso por promover la justicia y la paz entre los hijos de esta tierra bendita.  
Amén.